LA RENDICION DE BELGRADO.

COMEDIA FAMOSA.

COMPUESTA

Por Don Ignacio Simon de Layusa.

INTERLOCUTORES.

El Emperador Carlos VI.
Francisco Eugenio, Principe de Saboya.
D. Emanuel, Infante de Portugal.
Maximiliano, Principe Electoral de Baviera.
Alexandro, Principe de Vvitemberg, Mariscal de la Infanteria.
Juan, Conde Palfi, Mariscal de la Cavalleria.
D. Perafan de Ribera, General Ayudante.
Corafia Criado.
Achmet Ham III. *Emperador de Oriente.*
Kaà Abdalà, gran Visir.
Ibrahim, Bajà de Sinistria.
Janaucha, General del Agua.
Ismael Zaydy, Serrasquier de Belgrado.
Abier, Agà de la guarnicion.
Fatima.
Emina.
Atiche Criada.
Sorbeta Esclavo.
Y Soldados Christianos, y Mahometanos.

Al son de Turquesa musica salen Hachmet, Kaà, Ibraim, Janaucha, y acompañamiento.

Hach. Heroycos Jefes, cuya Marcial zaña
arbitra del poder de la campaña,
à pesar de la indomita fortuna
en mias esferas fixarà à la Luna.
Yà el tiempo à las armas nos precissa,
y en los bellos pensiles que matiza,
que halaga, y que recrea
el delicioso Imperio de Amaltea,
tributa con verdores que reparte,
en campañas en flor, campos de Marte.
Yà del Asia, del Africa, y de Europa
veloz transciende con lucida tropa

à quedar llena en eſtacion vſana
con belico éſplendor Luna Otomana.
No os amedrente, no, el orgullo vano,
con q̃ el triunfo dichoſo del Chriſtiano
en Petervvardein cantò victoria,
cuya ſobervia gloria
debiò à la gallardia
de la fuerte Imperial Cavalleria.
No el vèr q̃ en Temeſvvar los Alemanes
enarbolen Auſtriacos tafetanes;
ni el aparato fiero
que promulga ſevero
el aſſediar oſſado
la belliſsima Plaza de Belgrado.
Que alli ſerà la formidable pyra,
donde vibrando el rencòr de mi ira,
la furia de mi brazo vengativo,
verèis en fuego activo,
que rayo de la Luna ſe eterniza,
al Aguila Imperial buelta en ceniza.
Alli vereis que el Enemigo queda
imagen del guſano de la ſeda,
que ideas levantando artificioſo,
deſpues del grave afan preſumptuoſo,
en la tela que labra ſu ventura
erige à ſus deſvelos ſepultura.
Dexando alli à la Chriſtiandad vencida
en tierra, fuego, y agua ſumergida,
paſſarà nueſtro Exercito arrogante,
con ceño vencedor gala triunfante,
quanto el Danubio baña,
y talando la Hungara campaña,
ſe eſtienda mi laurel en gloria ſumma.
de el Negro mar à la Italiana eſpuma,
y obediente al placer de mi decreto,
deſde el pequeño junco al alto abeto,
y deſde el valle, al encumbrado monte,
y deſde nueſtro Clima à otro Orizonte,
todo ha de ſer en deuda reverente
tributos al Imperio del Oriente.
Y vos, Kaa Abdalà, diſponed preſto,
que

que marche luego à congregar el resto
de mi Campo, que dexo confiado
à vuestro gran valor, zelo, y cuydado,
mientras que yo en persona,
zeloso del laurel que me Corona,
à ostentarme no marcho en brio, y arte
en la sangrienta lid, Oriental Marte.

Kaa. Puntual, gran Señor, à vuestro agrado
persevera mi obsequio consagrado.

Hacb. Vos, Ibrahim, Baxà de Sinistria, luego
à Adrianopoli subid, donde os entrego
la inspeccion de ordenar las prevēciones
de viveres, pertrechos, municiones
precissas à la empressa.

Ibr. Con zelo, con lealtad, y con presteza
à esmerar me apercibo
la gloria de serviros que recibo.

Hacb. Vos, Janaucha, que en el mar salado
por Caudillo Neptuno os ha jurado,
y en los lauros que vuestro brio fragua,
os aclamais Legislador del agua;
regid feliz, al nautico Besubio
de la fluvial armada del Danubio.

Jan. Por vos en paz, y en guerra
mirir deseo en rio, mar, y tierra.
Y essas maquinas de leño,
cuyo velamen altivo
produce en el Negro mar
candido campo de lino,
y en Adriaticos golfos,
siempre con norte propicio,
se hizo respetar de el agua,
y temer del Enemigo;
(si os pareciere) penetren,
governados de mi brio,
de el encontrado Danubio
los Christales fugitivos,
y contra su fuerza surquen,
para passar oprimidos,
de la Puente de Trajano
los portentosos vestigios,
y sostener à Belgrado
por vno, y por otro rio.

Hacb. Disponed cō fiel cōducta
todos los preparativos
à la grande expedicion,
tumulo del Christianismo.
Postre el Aleman orgullo
à mi poder vengativo
la sobervia, que le dieron
tantos triunfos aplaudidos.
No se agoren en mi diestra
los rayos embrabecidos,
las Aguilas de dos cuellos
pierdan su Cesareo nido.
Y las Lunas vencedoras,
con esplendores lucidos,
tras-

trasladen su noble Imperio
al Imperio del Empyreo.
Vanse, y salen el Emperador, Eugenio, Portugal, Babiera, Alexandro, y Palfi.
Emp. Principes, cuyo denuedo
se estiẽde sobre ambos mun- (dos.
Yà la barbara caterva
del fiero perfido Turco,
prepara de sus Regiones
el belico poder junto,
para oponerse al designio
con q̃ los Christianos triun- (fos
aspiran sobre Belgrado
lograr trofeos augustos.
Todo el cuydado descansa
sobre los ombros robustos
de vuestro brio constante,
à quien sirva de tributo
la cerviz presumptuosa
de tanto Otomano orgullo.
Eug. Miẽtras q̃ el Abril matiza
la aridez del frio adusto,
van gallardos descendiendo
con vanaglorioso rumbo
los vencedores cavallos,
à apacentar de el Danubio
el oro que nace en yerva,
y espira su flor sin fruto:
Allì los fuertes infantes
arreglaràn el concurso
militar de sus vanderas,
y entrãbos brazos yà juntos
con pertrechos, que Vulcano
para el asedio dispuso,
esperaràn aprestados
vuestros ordenes augustos.
Emp. Todo à vuestra gran con- (ducta
confio.
Port. Yo bien seguro
de que mi invencible pecho
sacrifica à vuestro gusto
en purpureos vassallages
nobilissimos tributos,
debaxo vuestras vanderas
vuestro soldado me juro.
Emp. Inclyto Infãte, agradezco
el magestuoso orgullo,
que à las Lusitanas Quinas
esmalta con lustre summo:
que si à barbaras Esquadras
vuestra sangre puso en yugo,
en las Otomanas lides
labra vuestra sangre triũfos;
passando vuestros aplausos
del Occeano al Danubio.
Bav. Tãbien, grã Cesar, mi brio
se dedica à vuestro gusto;
y en amorosa oblacion
viene marchãdo el concurso
de vno, y otro Regimiento,
q̃ Marte en la Flandes tuvo.
Emp. Vos, Principe Electoral
de Baviera, con el summo
valor con que os ofreceis
à mis designios augustos,
estableceis en mi agrado
la aceptaciõ que os vinculo.
Vit. Mi Marcial resolucion,
con zelo constante, y puro,
os reitera con mi vida
el vassallage mas justo.
Emp. Alexandro Vvitemberg,
de vuestro valor no dudo,
que emulaciõ de Alexandro
cõtinuareis vuestros triũfos.
Palfi. Mi valor, lealtad, y vida
se perpetuan tributo
debido à vuestra grandeza,
en que mi fortuna fundo.
Emp. Mariscal Conde de Palfi,
que à los potentes orgullos
de

de Esquadrones enfrenais,
è incitais en vn assunto;
mi Cesarea gratitud
para siempre os asseguro.

Disparan vn cañonazo.

Mas, què sobervio estallido
de el cañon brama confuso,
dando suspension al ayre
con el trueno, y cō el humo?

Sale Don Perafan.

Per. Señor, los nueve navios,
Marcial padrō de Neptuno,
cuya maquina sobervia
sojuzga el fiero Danubio,
altiva, y presumptuosa,
Argos en ambos assuntos,
yà en el poder cō que buela,
yà en lo q̄ guarda su estudio,
cortejados de la espuma
marchan con feliz influxo.

Emp. Sigan su triunfante norte
hasta los pielagos Turcos.

Eug. En la antecedente lid,
con valeroso infortunio,
el General Ayudante
Pálfi, quedando difunto,
hizo à su heroyco denuedo
de la altiva parca triunfo.
Y assi os debo suplicar,
que decrete vuestro gusto,
otro que se substituya
caval en el lugar suyo.

Emp. Don Perafan de Rivera,
Grande de España, presumo,
q̄ à la entidad de esse empleo
es desempeño seguro;
y si es mi Gentilhombre
de Camara, tambien tuvo
en Lusitanas Esquadras
militares atributos.

Per. Humilde, y agradecido
beso vuestros pies augustos,
de quien hollados se vèan
las cervizes de los Turcos.

Emp. Yo al despacho me retiro,
mientras os poneis à punto
de marchar para la Armada,
cuyo belico concurso,
con la dicha de teneros
se batizina los triunfos. *Vase.*

Port. Debaxo del orden vuestro
militarà mi obediencia
esta segunda campaña.

Bav. En mi serà la primera;
que desfrutarè el honor
de dedicarme à esta guerra,
de quien siendo vos Maestro,
serà de Marte la Escuela.

Alex. Yo continuarè à vuestro
las militarès tareas, (orden
que siguiendo al gusto vuestro
vàn con venebola estrella.

Pal. Entre esquadrones altivos,
que en formadas alas buelan,
vuestros preceptos Marciales
observarà mi obediencia.

Per. Y yo con la summa gloria
de servir à vuestra Alteza,
cedo el cortesano adorno
à la militar fiereza,
y dexando los Palacios,
voy de Palas à las Tiendas.

Eug. Puesto que labrando Flora
los pensiles de Amaltea,
siembra campos de laurel
en las campañas de guerra;
nuestras armas se dispongan
à la mas gloriosa empressa,
que en el volumen del tiempo
la observancia nos acuerda;
y en tanto que se prepara
el tren de la marcha nuestra,

ceñirè en breve resumen
de estas lides las prohezas,
y los triunfos que entallos
para esta Marcial contienda,
siendo de estos dos estremos
erigida la prudencia,
de vn tiempo que vè passado,
y vn otro tiempo que espera.
Quãdo al duodezimo Carlos,
que oy domina à la Suecia,
viò batida su ossadia
por la orgullosa potencia
del Czar Pedro Aleyxovitz,
este concluyò la tregua
con el Adalid comun,
quien de cierta inteligencia
de Miguel de Brancovvar,
que en aquella estacion era
Principe de la Balaquia,
astutamente se acuerda,
è infeliz Miguel consagra,
por Otomana sentencia,
en vna execucion sola
quinze tragycas cabezas,
la suya, y de treze hijos,
y de su consorte bella.
En la vacante Provincia
fuè nombrado à posseerla
su sobrino Constantino
Cantacuseno, de excelsa
Imperial Casa de Oriente;
el que por intelligencia,
que con el Cesar mantuvo,
fuè por la espada sangrienta
del verdugo degollado
en sucessiva tragedia.
Declarado por traydor
Bancovvar, pide la Puerta,
los cinco millones, que este
tuvo en Venecia; quien niega
cederles al Otomano
sin hereditaria letra.
Irritada la Turquia
contra esta justa protesta,
fulmina en el Veneciano
essa lamentable guerra,
por cuyo estrago oy ocupa
las Plazas de la Morea,
y en Adriaticas playas
otras bellas fortalezas,
que en vez de vn Leon alado,
lucientes Lunas ondean.
Imploran los Venecianos
la alta Proteccion del Cesar;
quien requiere à Achmet terce-
à que prompto se resuelva (ro
à hazer la restitucion
de tanta preciosa presa.
Fuerte el Oriente se opone
à la Christiana propuesta,
y entre si se rompe, ò no
la mal observada tregua,
contra la Hungria dirige,
con fementida cautela,
en muchos pequeños campos
crecidas huestes Turquescas,
que yà en vnido concurso,
con equivoca presteza,
à Petervvardein vienen.
Mis maximas q̃ esto ebservan,
no distante de la Plaza
el Exercito congregan;
passan cincomil cavallos
con Palfi, la forealeza,
por tomar à la otra parte
acampamento, y apenas,
fiados en su valor,
el basto bosque penetran,
de la Porciuncula en dia,
con religiosa brabeza;
quando atacan orgullosos
los Tartaros, cuya escuela;

tan ſolo Lidia fiada
en la indomita caterva.
Alli la Parca vibrò
quatro horas ſus iras fieras,
à cuya altiva guadaña
gallardamente deſprecia
nueſtra gente, que luchando
entre plomo, ſable, y flecha,
retirarſe ſupo firme
con gala, valor, y regla.
Y acelerando el Viſir
la execucion à ſu idèa,
ſe empeña intrepidamente
à aprochar la fortaleza.
Mas quando Diana cubriò,
al eſplendor de la esfera,
con el denegrido caos
de dia fanas tinieblas,
à ombros del fiero Danubio,
que ſoguzgado ſe quexa,
empezè à paſſar las hueſtes
con ordenada cautela.
Y apenas empezò alegre
de el Sol la luciente hoguera
à eſparcir lucientes rayos
del plauſtro de ſu grandeza,
la infanteria Chriſtiana
el duro ataque comienza,
vſurpando luz al dia
con ſulfureas nubes denſas.
Deſpues de largas tres horas
de la expedicion ſangrienta,
la Mahometanica furia
el vltimo esfuerzo alienta,
ocupando à la montaña
la principal eminencia;
y al coronar con las Lunas
las ya ſangrientas trincheras,
à promulgar gran victoria
por el Oriente comienza;
cuya fortuna trocòſe
à la voz de la trompeta;
de cuyo eco incitada
con intrepida preſteza
la Imperial cavalleria
tranſciende la aſpera peña,
q̃ à vn tiẽpo miſmo inundada
de ardiente ſangre guerrera,
y ſu dureza encendida
de la polvora à la fuerza,
era en margen del Danubio
alto formidable ethna,
que en el dia en que Maria
de las Nieves ſe celebra,
con voracidad de incendios
eſtremecia agua, y tierra.
Aſsi qual ſuele en el ayre,
en pavida noche negra,
deſalojar à las ſombras
la rapidez de vn cometa,
lograron nueſtros ginetes,
en la veloz interpreſa,
ſojuzgar en el abance
à la fortuna Turqueſca.
Huyò eclipſada la Luna,
y entre funebres malezas,
roto el plauſtro de ſu luſtre
ſu apagada luz encierra,
dexando ſu fuerte Campo
con ſus pertrechos, y tiendas
por theatro de la victoria
de las Eſquadras del Ceſar.
Siguiòſe el auguſto triunfo,
entre muchas conſequencias,
la preſa de Temiſvvar,
que feliz vè en ſus almenas
con triunfantes tafetanes
las ſacras Aguilas negras.
Eſto es ſolo lo que mira
à paſſadas dependiencias,
y paſſo al noble deſignio
de nueſtra proxima empreſſa.

Yaze

Yaze à influxos de suave Aura
vna punta de la Servia,
à quien el Danubio halaga,
y el vndoso Saba besa:
Alli erigida la hermosa
Belgrado (à quien Alba greca
los Latinos apellidan)
su grave maquina ostenta;
à cuyos altivos muros
deliciosos lisonjean;
con arrullos argentados,
dos brazos de Tetis bella,
siendo bullicio cortès
de vna, y otra agua tersa
las rizadas expressiones
de crystalina grandeza
en vn golfo que recibe,
y vn otro golfo que entra.
Esta, pues, Ciudad q̃ à vn tiẽpo
gallardamente sobervia
blasona de inacessible
con sañudas fortalezas,
es la Region anſi adonde
las Aguilas nuestras buelan.
Alli es adonde el denuedo
tiene la gloria dispuesta,
para eternizar su gala
en lid de agua, fuego, y tierra.
Y puesto q̃ yà el clarin *toca vn*
rechina la voz de leva, *clarin.*
vamos à tomar la marcha
de el Exercito à la Servia;
donde al poder de los rayos,
vibrados de nuestras diestras,
la media Luna Otomana
en nuevo eclipse fenezca.
Port. Quiẽ và cõ vuestros desig-
sigue su feliz estrella. (nios
Bav. Tan gloriosa expedicion,
tiene su triunfo en ser vuestra.
Alex. Qualquiera serà brillante
à la luz de vuestra Alteza.
Palf. La fama en este hallarà
vn nuevo asũto à sus lenguas.
Per. Me aventajo con seguir
à tal norte tan de cerca.
Eug. Tanta galante expressiõ
mi agradecimiento empeña,
con amor de camarada
à vivir con noble deuda.
Desplegue la Capitana
la maquina de sus velas,
y el fuego en cauces de bronce
pregone la voz de leva. *dispara*
Vanse, y dize dentro Janaucha.
Jan. Descanse la atareada
fuerza de el remo à la mano;
y haga al puente de Trajano
alto la fuvial Armada.
Vnos. A los Esquifes aterra.
Otr. Bata su altura la entena.
Vnos. Saltad para hollar la arena
de esta margen.
Todos. Tierra, tierra.
Salen Janauca, y Fatima, y sien-
tanse en el suelo.
Jan. Fatima, à cuyo esplendor
cede el dia su gran bien,
y à cuyo altivo desden
temen las armas de amor.
Vuestro brio, à quien repite
con rendida compostura
trofeos de la hermosura
el imperio de Anfitrite;
descienda à la arena aora,
para que tambien presuma
tener Diosa de la Espuma
la bella region de Flora.
Fat. Ni los crystales del mar,
ni de la tierra las flores,
engañaràn mis rigores
para rosolverme à amar.

Bien lograreis arrogante,
segun el hado denuestra,
verme prisionera vuestra;
pero nunca vuestra amante.
Presumiò vuestra locura,
con sacarme desmayada,
alevemente robada,
ser dueño de mi hermosura?
En esso vais engañado,
y errais de amor el camino;
que quien quiere sin destino,
ama por razon de estado:
Y à vna empeñada entereza
hija de la antipatia,
mas irrita la porfia,
que no obliga la fineza.
Y aunque huvierais conseguido
verme en amor oprimida,
nunca vierais redimida
la pena de aborrecido.
Y assi seguid vuestro intento
con halago, ò altivez,
que no os darà mi esquivez,
ni aun el agradecimiento.

Jan. Todo, el tiempo lo convence;
y aun la torre mas altiva,
ò cansada se derriva,
ò combatida se vence:
El diamante, que no parte
la fortaleza en que luce,
si al golpe no se reduce,
se rinde al poder del arte.
Y aun el Cielo, quando en ceño
se nos enfurece altivo,
se dexa vèr compassivo
de los ruegos al empeño,
Yo rendir procurarè
vuestra aversion inhumana,
y si oy no, serà mañana
el dia en que triunfarè.

Fat. Bien à vna, ù otra ofrenda
llega el arbitrio à ablandarse,
y humilde dexa vendarse
de la passion con la venda:
Mas es esse vn argumento,
que viene muy à despecho,
para convencerse vn pecho,
que ama el aborrecimiento.
Quien conquista vn corazon,
que no se inclina à otro amar,
aspira firme à triunfar
con sola vna expedicion.
Mas si yà à otro està rendido,
en doble lid se ha empeñado,
desalojar al amado,
y lograr el ser querido.

Jan. Yo os confio cautivar,
con ser vuestro prisionero.
Mas, què emboscado grossero
ossò mi amor à escuchar?

Salen Sorbeta, y Atiche.

Sorb. Vn Galeote cazador
con vna perra robada.

Fat. Atiche, tu no me dexes
sola con este Pyrata.

Ati. Si fiel Criada he de ser,
me escurro à la dessilada;
porque no debo estorvar
las entruchadas de el Ama.
Pero no querer à solas,
es querer de patarata.

Jan. Sorbeta, yo me retiro
aora à la Capitana;
tu te vendràs escoltando
à Fatima; y pues que hallas
mas gracia que yo en su trato,
sè intercessor à su gracia;
y al tiro de recoger
bolved con presteza el agua. *Vase*

Sorb. Al vino fuera mejor,
que tu orden me comandàra;
pues tanto tiempo ha que Baco

por mi garganchon no passa,
que por Sorbeta que bebo,
Sorbeta todos me llaman,
y con agua de Sorbeta
me bautizo por la panza.
Mas vamonos passeando
à las Galeras, Muchachas.

Fat. Yo me ofreciera mejor
al golfo precipitada,
fugitiva Galatea
de este Poliphemo.

Sorb. El anda
arrullando à tus desdenes,
con vna prissa de rabia.

Ati. Juzga que lograr amores
es mondàr vna castaña.

Fat. Bien sabes, que Janaucha,
esse barbaro que manda
con inaccessible fuerte
essas fluviales esquadras.
Esse, pues, Transfuga impio
de la Religiosa Italia,
de mi, fiero enamorado
me ha robado de mi casa,
trayendo por consequencia
à essa infeliz Criada;
y en sucessivos embates,
quiere su lasciva llama
à sangre, y fuego postrar
mi deydad, que siempre casta,
es altiva emulacion
de los ceños de Diana.

Sorb. Yà sè, que tu fugitiva
siempre dàs en retirada,
y que el ataque defiendes
con zarpadas contrascarpas.

Ati. Y à ternissimos arrullos
corresponde à plantofadas.

Fat. Pero tuve vn cierto amòr
en Galiopoli, mi patria,
que no passò de cuydado,
ni llegò à avivarse llama.

Ati. Como raton, que hoziquea
al quesillo de la trampa.

Sorb. Yà oì, que vn tal Abier
te iba rondando la albarda,
y tu le correspondias
con vn amor de terciana,
y entre frio, y calentura
dabàs mueca en esperanzas.
Pero aora, què ay que hazer?
Yà te tiene en la emboscada
mi amo, y el otro amante
no se sabe donde danza.
Y assi, date tu à mi amo,
y seràs à perros dada.

Fat. Que vn Christiano me acóseje
resolucion tan liviana.

Ati. Que mi amãte sea alcahuete!
Por cierto que es linda tacha.

Sorb. Y sino pilla la carne
el perro me despedaza.

Fat. Pues que sabes mis tragedias,
y la direccion te falta
para consolar mi angustia,
refiereme las que passas;
que es alivio à vna tristeza
el eco de otras desgracias.

Sorb. Pues vaya vna descripcion,
que aunque molesta, no es larga.
Como digo de mi quento,
yo servia en buena gracia
al Marques de Villanueva,
Cavallero de Granada,
que de Cataluña iba
à la Region de Alemania
con el Cesar. Yo seguia
en vn Xabeque la rauta
con su vagaje, y vn dia
Neptuno de mala cara
nos jugaba à la pelota
con rebotes de borrasca.

Alli los Dioses conjuran,
en bramidos que regañan,
con los fuelles de Vulcano
del alto Jove las asquas,
y los pezes se sorbian
rayos passados por agua.
Y en fin, yo vine bolando
rafago sin timon, ni alas
à no sè que escollo, donde
me tisvò vna corta Esquadra
de el poder de Janaucha,
desatacada pyrata,
quien con benevola fache,
embabucado en mis chanzas
en su servicio me toma.
Y al passar junto à tu casa
viò tu carilla de perla
como vna cara de Pasqua,
y enamorose de ti
el perro con tantas barbas,
y yo del Pluton marino
me hize Satyro sin gana.
Sigiòte anciosa: ay de mi!
Ligera como liviana
essa beldad de cozina,
aquessa Ninfa tiznada,
essa Ariche, cuyo nombre
en Kalendarios no se halla,
essa à quien rindo vn amor
picante como vna sarna.

Ati. Valgame Alà! y que Galan
que tengo, que tanto habla,
taravilla de dislates
para molernos el alma.

Disparan.

Fat. Seña de recoger tiran.
Sorb. Dexalos ir noramala.
Fat. Assi pudiera yo huir
de essa barbara canalla,
que estrepito de mis penas,
es caos de mis desgracias.
Sorb. Mugeres à la Galera.
Ati. Voy brincando como cabra.

Descubrese la piña del Castilo, y à la boca de vna gruta estàn el Serrasquier, y Emina.

Serr. Hermosa Emina amada,
cuyo donayre sacro,
deydad en paz, y guerra,
es vencedor presagio,
y Diosa erigida en riveras de espuma,
Palas galãte brillais en Belgrado.
Os promulga yà Marte
vn sitio apresurado,
en cuyo fuego avive
su fragua el Dios Vulcano;
y Jove destina à tus plantas hermosas
en triunfos gloriosos, tapetes
Christianos.
A tu beldad dedico
este Cielo guardado
de el barbaro embate,
del cañon tyrano,
y del globo cruel, que oprimido
rebienta,
à vn tiempo dando estallido, y
estrago.
Esta serà la concha,
cuyo precioso erario
conservarà à la perla
de mi mayor cuydado,
hasta que Marte otorgando victorias
dispense à tus pies hollar essos
campos.

Emi. Agradezco amorosa
à tu apacible agrado,
lisonjas que expressas
en arbitrio bizarro;
y à mi me veràs en ofrenda de amores
vivir en tus brazos, y morir à tu
lado.

 Sale

Sale Abier.

Abi. De las altas atalayas,
yà, Serrafquier, fe divifan
las Otomanas Galeras,
que à la Plaza fe encaminan.

Serr. Mucho eftimo à la fortuna
la yà cumplida alegria,
de que lleguen à la playa
tan à tiempo. Vos Emina,
retiraos al Alcazar,
mientras mi cortefania
fe adelanta à recibir
al General.

Emi. Se dedica
mi alvedrio à complaceros.

Serr. Yo, Abier, bien guftaria,
de que en mi cafa alojaffe
Janaucha; pero arriba
en el Caftillo havitar
fuera tarea prolixa
por la diftancia de el agua.
Y pueſto que mas vezina
teneis al rio la cafa,
os pide la amiftad mia,
el que le alojeis en ella,
mientras que fe le deftina
otro quartel.

Abi. Mucho eftimo
confeguir por vos la dicha,
de que en mi cafa apofente
huefped de tan alta linea.

Sale vn Turco. Yà defde la Capitana,
que fe defcubre vezina
llega en efquife à la playa.

Jan. La voz de la artilleria
al General de las aguas
tribute la bienvenida. *Vanfe.*

Difparan, y falen Janaucha, y Sorbeta.

Jan. Yà dexè la providencia
de que Fatima fe quede
dentro de la Capitana,
cuya camara luciente
ferà esfera de fu Cielo,
hafta encontrar otro alvergue.
Yo à tu gran lealtad confio
la afsiftencia que merece
el dueño de mis cuydados.

Sorb. La gracia de mequetrefe,
que à mi conducta fiais
en amantes entremefes,
à tiempo de viva guerra,
mi fortuna os agradece;
pues de vn peligro me faca,
y en vn Serrallo me mete.

Salen Serrafquier, y Abier.

Serr. Generofo Janaucha,
felize vencedòr fiempre,
à quien laurel de coral
la efpumofa Tetis tege:
la comun aclamacion,
que la Ciudad os ofrece,
con particular aprecio,
es jufto que yo fefteje;
pues en lance inopinado
llega vueftra armada à verfe
de los golfos al Danubio;
que aunque con empeño fuerte
fe oponga à tan grave marcha
la marcha de fus corrientes,
te tributan paffo franco
fus rapidas altivezes.

Jan. Heroyco Ifmael Zaydi,
las exprefsiones cortefes,
con que me obligais me dexan
vueftro apafsionado fiempre.

Abi. Tambien à vueftro fervicio
mi capacidad fe ofrece.

Serr. Efte es el Agà Abier,
que generofo, y valiente,
os dedica fu denuedo,
y fu quartel os ofrece;
porque mas vezino al rio

vuestro alojamiento quede.
[Se]m. Con vna fiel gratitud
es obsequio consequente,
que vuestros brios elogie,
y vuestro quartel acepte.
Y que con firme amistad.
Dentro. Al arma.
[Vnos]. Al agua.
[O]tros. Al Castillo.
[O]tros. Al fuerte, arma, arma.
[S]ale vn Turco. En marcha llegan
de la parte de Occidente
embreados torreones
con Austriacos gallardetes.
Serr. Pues mientras vos, Janaucha,
os aprestais diligente
al golfo de entrambos rios
voy à coronar los fuertes. *Vase.*
Jan. Parentesis del alarma,
en otro estraño accidente
me valgo de vos, Abiez.
Abi. Mandad, que yo firmemente
de serviros la palabra
leal os doy.
Jan. Conmigo viene
vna Dama, de quien vivo
enamorado, y en este
tropel que aora nos ocurre,
preciso serà se ospede
con silencio en vuestra casa.
Abi. Vos sois dueño, y os promete
mi amistad el observaros
lealtad, y silencio siempre. *Vase.*
Jan. Sorbeta, mientras govierno
las naves, vè diligente,
y à la casa del Agà
dissimulado, y prudente
transfiere à Fatima, y queda
à servirla.
Sorb. Te obedece
mi resolucion gallarda
tan fina, como valiente. *Vase.*
Jan. Tanto formidable leño
à naval combate apreste
sobre campos de Neptuno
las armas, y gallardetes.

JORNADA SEGUNDA.

Oyense algunos cañonazos, y salen Eugenio, Portugal, y Baviera.
Sale Don Perafan.

Eug. El exercito en batalla
haga en la rivera alto,
hasta que la puente ofrezca
à la hermosa marcha passo.
Port. Nunca en la guerra se viò
el Marcial Dios tan gallardo
como aora, quando se admira
venir à vn tiempo marchando
con armado tren por tierra,
y por el rio engolfado.
Bav. Doma al Danubio la puente,
cuyos fustes enlazados
son puerta que cierra el rio,
y abre à la campaña el passo.
Per. Yà, Señor, se halla Mercy,
à la otra parte formado
con los catorze esquadrones
hijos de el Boreas alados,
y el cuerpo de Granaderos,
que conduxo en su comando.
De la parte de la Plaza
suzurro se escucha armado;
mas no se vè de salida
ningun pequeño aparato.
Eug. Aunque el Enemigo, aun
no haga oposicion al campo,
es de sospechar la intente
siendo su concurso tanto,

que

que ſola la guarnicion
de preſidiarios armados
es de treinta mil infantes,
y de nueve mil cavallos.
Y aunque el cuerpo de Mercy
baſta para rechazarlos,
me reſuelvo, antes que el dia
buele medroſo al ocaſo,
paſſar à viſta del fuerte
el exercito formado,
à tomar el pueſto al ſitio:
porque admire el Otomano
en la gala y el poder
del exercito Ceſareo
la hermoſa eſcuela de Palas,
en Templo abierto de Jano.

Vanſe, y ſalen el Serraſquier, y Abier.

Abi. Señor, ſirve à mi valor
de triſte deſaſoſsiego,
vèr que el Enemigo paſſe
con deſpejado denuedo
à ocupar à nueſtra viſta
del garve ſitio los pueſtos,
ſin que de la Guarnicion
ſe haga generoſo empeño
de deſalojar la linea
de eſſe anticipado cuerpo.

Serr. Es vn ſentimiento eſſe
proprio de vn valiente pecho;
mas reſpondo con el orden,
q̃ me ha inhibido el hazerlo;
pues la idea de la Puerta
Otomana, ſe ha reſuelto
à no querer diſputar
en la campaña otro pleyto,
que el que en vna expedicion
de ſable, de agua, y de fuego
bata al Aguila ſus plumas
al triũfo de nueſtro Imperio.
Dexad que el ſitio ſe forme,
y en ſu regular proyecto
los aproches eſcudriñen
de la tierra incultos cenos;
dexad que al muro cõbatan
las duras iras del yerro,
que en deſcubrirſe el ſocorro
ſeràn los ſitiados ellos,
y entre vn poder q̃ les buſca,
y otro q̃ hallã al encuentro,
vn rio que les acoſa
y otro que les niega puerto;
en ſuceſsivos aſſaltos
verà el Chriſtiano deſvelo,
que las lineas de Belgrado
ſon ſu infeliz monumento.
Y aun por eſſo en eſte trance
la artilleria he diſpueſto,
que con la polvora eſcaſa
no invie los rayos lexos;
haſta que proporcionados
los contrarios, ſatisfechos
en laborioſas trincheras,
belico afan de el ingenio,
ſufran de nueſtros bolcanes
la bala, el daño, el incendio.

Abi. Todo es polytica propria
de vn militar magiſterio.

Serr. Pues en la actual eſtacion
queda yà todo diſpueſto,
por ſi vn impetu enemigo
emprẽdieſſe algun denuedo;
yo me recojo à obſervar
los contrarios movimientos
deſde la Atalaya. Y vos
podreis ir à recogeros.

Abi. Con puntual execucion
obedezco el orden vueſtro.

Vanſe, y ſale Fatima.

Fat. Entre nauticos afanes,
y entre confuſos al armas
miro oculta mi belleza
en vna cerrada eſtancia.

A què esfera me trae el hado?
Donde el deſtino me arraſtra
à dexar en eſte ſeno
mi hermoſura ſepultada?
No baſtaba à mi fortuna?
à mi eſtrella no baſtaba
el terror de vn rapto altivo,
el ceño de tantas aguas,
los embates de vn tyrano,
y el golfo de tantas anſias?
Pues para què han de cerrar
los Cielos à mi deſgracia
en incognitos retretes
dentro vna plaza ſitiada;
donde la ira de vna bomba,
ò el rayo de.

Sale Sorbeta.

b. Vna embajada
te doy, y es que entra à vèrte
el Agà Patron de caſa,
que como èl es el dueño,
viene con entrada franca.
. Dile que entre enhora buena.
b. Digo, que entre enoramala.

Vaſe, y ſale Abier.

i. Bella Dama, en vueſtro obſe-(quio.
. Valgame Alà!
. Alà me valga.
Eſte es Abier, ay de mi!
ive, ò eſpira mi eſperanza?
. Deydad, en quien la fortuna
enignamente tyrana
a mi proprio alvergue ofrece
vergue à mi propria Dama:
Dama que de otro amor
ve èn poſſeſsiones ſacras;
udò mi aliento, y mi muerte
a acion inopinada,
la quando tu luz veo,
rca en mirarla apagada
a mi amor quando brilla
en otro objeto bizarra.

Fat. La ſuſpenſion de mirarte
en vna eſtacion tan varia,
al animar mi razon
mis razones acobarda.
El tratarme vos aqui,
y el mirarme como eſtraña,
aunque es entidad diſtinta,
ſe origina de vna cauſa.
Y para que no ſoſpeches
ſobre preſunciones falſas,
oye mi ſatisfacion.

Abi. Satisfacion? aunque darla
procure vueſtra atencion,
ò vueſtro arte clauſularla;
ni vos teneis que dezirla,
ni yo para què eſcucharla.

Fat. Tan de mudable os preciais,
y hazeis de variable gala,
que os faſtidia mi razon,
y aun mis vozes os enfadan?

Abi. No. Porque eſte rehuſar
es efecto de conſtancia,
y no quiero ſer curioſo
con mas coſtoſas ventajas,
en la pena de perderos
con tragycas circunſtancias.
De hallaros en mi quartel,
yà yo lo veo. La cauſa
ſiendo de por sì evidente
es ocioſo examinarla.
El efecto, qual ſerà?

Fat. Amarte.

Abi. Fàtima, calla,
que es muy eloquente empeño
de retorica elegancia,
el engañar à vnos zelos
con el motivo à la cara.
Quantas vezes aveis viſto
arder en amantes aſquas
à mi fino corazon

de

de vueſtra beldad en aras,
ſin merecer mas agrado
de vueſtra belleza avara,
que vna tibia indiferencia
de equivocas eſperanzas?
Veo aora que reſuelta
abandonais vueſtra Patria
por vn amante que os guia,
y os oculta en eſta Plaza:
pues con eſtas evidencias,
para eſcuſaros de falſa
què razones?

Sale Sorbeta.

Sorb. Yà ſe tiſva
Janaucha à para llana,
y en llegando, ſe entrarà
como Pedro por ſu caſa. *Vaſe.*

Fat. Abier, guarda no obſerve
que con ſecreto me hablas.

Abi. Procurar eſcuſar zelos
es prudencia de las Damas.

Fat. Ved que os quiero deſcrivir
con recato mi deſgracia.

Abi. Aqueſta embozada puerta,
que de la ſombra amparada
no permite deſcubrirſe,
à otro retrete paſſa.
Retirome cauteloſo
con las infelizes anſias
de dexar con otro amante
oculta à mi propria Dama,
ſiendo mi deuda guardar
vrbanidad, fè, y palabra.

Retiraſe por vna parte, y por otra ſalen Hachmet, Kaa, y Turcos de marcha.

Hach. De Adrianopoli à la viſta
acampè el Campo Otomano,
donde apreſte ſu denuedo
al ſocorro de Belgrado.

Kaa. Los Genizaros atentos,
à que en el guerrero Campo
vueſtra ſagrada Perſona,
ſerà el principal cuydado,
piden que à Conſtantinopla
os digneis bolver, dexando
à que ſus corajes obren
con mayor deſembarazo.

Hac. Yo les eſtimo el fiel zelo;
mas, à la expedicion marcho
à governar como Ceſar,
y à lidiar como Soldado.

Kaa. Los Genizaros, Señor,
cuyo gremio fuè fundado
por Amurates ſegundo,
de prole de los Chriſtianos,
con tantas prerrogativas,
con fueros tan obſervados
ſe han perpetuado ſiempre,
que en ſu metodo reglado
vna Republica forman
de fuertes hombres armados
à vueſtro orden, en ſervicio
del alto Imperio Otomano.
Su valeroſo denuedo
es temido, y celebrado
por heroyco, è invencible
en los Climas mas eſtraños.
Y el proprio amor con q̃ os
motiva à repreſentaros
eſta atenta peticion.

Hac. Reſuelvo aora ir marchar
con la armada, mas deſpues
conſultarè el conſolarios.
Dezidles que à ſu propueſta
no la deſdeña mi agrado.

Kaa. Con el noble regozijo
de la gracia, và ſu Campo
con reſolucion alegre,
y con ſacrificio grato.

Vanſe, y ſalen Eugenio, Pe… Baviera, y Don Perafa…

Port. Estraña maquina ha sido
la de el enemigo empeño,
querer abrasar la puente
con vn burlote de fuego.
Bav. Y curioso el desenfado
con que prompto passo abrieron
à la maquina las guardias,
y la corriente siguiendo,
fuè vistosa luminaria
surcando crystales tersos.
Eug. Nuestra circunvalacion
à fuerza de brazo, è ingenio,
se haze inacessible muro
contra el socorro, y à vn tiempo
al Danubio haze tratable
la altiva linea de leño,
siendo la otra quien al Saba
sojuzga en continuo peso.
A la parte de Zemplin
queda aquel campo pequeño
baxo el comando de Hauben.
Aora, pues, os prevengo
como reynando la noche
en letargos del silencio,
he tenido cierto aviso,
con vnos indicios ciertos,
de que esta noche en la Plaza
todo el nautico armamento
se prepara à expedicion;
de que puntual infiero,
que atacar nuestros navios
son los hostiles intentos.
Vos, Villanueva, partid
à Zemplin, para que presto
estèn ocho culebrinas,
que rasas bibren el yerro;
avisando en aquel Campo
à que se halle bien dispuesto,
por si huviere desembarco,
ù otro designio siniestro;
y prevenidle lo mesmo
al Jefe de nuestras naves,
que resista en arte, y fuego
al orgulloso designio
de tanto Lunado leño.
Per. Veloz executo el orden. *Vase.*
Port. Y feliz sea el proyecto.
Bav. Gima en el rio su ruina,
quien fuè en el mar tan sobervio.
Eug. Vamos à observar la lid
de encontrados elementos.
Vanse, y salen Sorbeta, y Atiche.
Ati. Orgulloso se prepara
nuestro amo, como viste.
Sorb. El se embarca en el Danubio,
y yo me engolfo en Atiche.
Ati. En mi hallareis vna playa
con escollos de melindres.
Sorb. Yo mejor lidio entre enaguas,
que en las aguas de Anfitrite.
Ati. Pareceme que Abier
de quando en quando reside
à solitas con mi Ama.
Sorb. Justo es que recapacite
en el arte del amar
el dormio, dormis, dormire.
Ati. Ruido de gente suena.
Sorb. Pues toca à embosçar Atiche.
Suena ruido de embarco, y sale Janaucha.

Jan. Armados hijos de la altiva espuma,
cuyo denuedo en vanagloria summa,
puso audaz, è importuno
en rezelos à Marte, y à Neptuno.
Yà el hado à vuestro intento

sotopone esse belico armamento.
para atacar con nobles invasiones
los sobervios embreados torreones,
que las Aguilas negras tremolando,
quedaron hasta aora blasonando
el burlar con altiva gallardia
este naval poder de la Turquia.
Batan la fuerza de su orgullo alto
al ataque, al abordo, y al assalto;
que ardiendo el rio en formidable fragua,
y quedando por nuestra toda el agua,
el Enemigo se verá oprimido,
à misero terreno reducido,
sin que quede à su armada consternada
esperanza de alguna retirada.
Apreste el remo su veloz tarea,
y la polvora, el sable, el plomo, y brea
prevengan su conato en furor ciego
à combates de agua, sangre, y fuego.
Con estas prevenciones,
regidas por valientes corazones,
de Caudillos, Soldados, y Canalla,
nuestra armada fluvial marcha en batalla.

Entrase con grita de chusma, y salen Eugenio, Portugal, Baviera, Vitemberg, Palsi, y Rivera.

Eug. La armada del Enemigo
marcha à atacar con denuedo
à la nuestra, q̃ la espera *cañonazos*
con desensado sobervio. *à lo le-*
Port. Etnas unas, y otras naves *xos*
abortan sulfureo incendio.
Bav. El agua se trueca en llama
por la potencia del fuego.
Vit. Marcial tormenta se forma
en humo, en llama, y en trueno.
Palsi. Yà atacan la Capitana
con intrepito despejo. *tiros de*
Riv. Y yà la fusileria *fusileria.*
burla al ossado ardimiento,
dando con lluvia de plomo
al rio, arroyos sangrientos.
Port. Nuestra bateria rompe
de las Zaycas el empeño,
que en el crystal sumergidas
penetran del rio el centro.
Bav. Yà confusos se retiran
los Enemigos al Puerto,
dexando en teatro de agua
campaña franca à los nuestros.
Eng. Y pues que yà esta funcion
la decidiò con acierto
el poder de los navios;
vamos aora à otro intento.
Para batir à la Plaza
fuera regular proyecto
el atacarla por tierra;
mas es precisso no hazerlo

à ocasion que la Ciudad
tiene vn numero tan gruesso
en su armada guarnicion,
à tiempo que està dispuesto
el Otomano socorro
con exercito sobervio:
y aprochando por la parte
de tierra, nos hallaremos
con gran parte de la gente
ocupada en sostenerlo;
y es precisò que en Zemplin
quede aquel acampamento.
Y pues à difinitiva
ha de llegar el empeño,
yo resuelvo que à la punta
de la Saba se haga luego
vna gruessa bateria,
cuyos bolcanes sobervios
con la bomba, y el cañon
à la ruyna batiendo
obren, mientras llega el trance
del grave choque sangriento.
Para lo qual dispondrà
los necessarios pertrechos
Alexandro Vvitemberg,
à cuya conducta dexo
la gente que necessita
de Soldados, è Ingenieros.

Vite. Executo vuestro orden
sin intermision de tiempo.

Eug. Y en tanto que la tarea
corta de esse bosque espeso,
las faginas que nos faltan
para el trabajo dispuesto,
yo me parto à establecer
precauciones al empeño.

Palf. Todos con zelo leal
os queremos ir sirviendo.

Vanse, y al son de marcha Turquesca salen Hachmet, Kaa, Ibraim, y Turcos.

Hach. Haga alto sobre Nisa
el exercito Otomano.

Kaa. Tanto Mahometano Marte
al orden vuestro reglado
su indomito orgullo para.

Hach. Yà condeciende mi agrado,
segun vos me propusisteis
en no seguir mas el Campo,
que en fieras alas contiene
treinta y cinco mil bizarros
Genizaros, y diez mil
Montenegrinos gallardos,
otros diez mil Albaneses,
veinte y dos mil Africanos,
casi veinte mil del Asia,
y setenta mil cavallos
hijos velozes de el ayre
entre Espais, Asianos,
Tartaros, Griegos, y Bosnios;
y al trabajo dedicados
van veintemil gastadores.
Os siguen de bronce armados
doscientos treinta cañones
con morteros, y aparato,
que de los rayos de Jove
labrò industrioso Vulcano.
Este exercito invencible,
que confio à vuestro mando,
y otro de quarenta mil
con que sostendrà Belgrado
por su parte, es el poder
con que el Imperio Otomano
en el trance de batalla
abrasarà rayo à rayo
entre el Saba, y el Danubio
à las huestes del Christiano.
Yo à Adrianopoli me buelvo;
y mientras que và llegando
de Mehemeth Baxa Palanca
la artilleria, id marchando
de el Morava à la rivera
en dos marchas, de alli el campo

passarà à Arambayxà,
donde hareis tres dias alto.
De alli à Samandria se parta
corto cuerpo destacado,
è Ibraim preceda en marcha
con fuertes diez mil cavallos
hasta Koller, donde espe re
al gruesso de nuestro Campo,
de donde en regladas alas
ireis marchando à Belgrado.
Kar. Nuestra sangre, nuestro afan,
nuestra lealtad, nuestro brazo
desempeñaràn resueltos
quanto dexais comandado.
Ibr. Todo es à vuestro alto Imperio
subordinado holocausto.
Hac. Vuestra empressa guie Alà,
y del Jupiter Christiano,
Aguila, y esfera abarca
con las iras de sus rayos.
Vanse, y con ruido de tempestad, lluvia, y truenos salen Don Perafan, y Corafia.
Per. Las cataratas fecundas
contra el Orbe se desatan,
y la alta region del fuego
esgrime rigidas asquas.
Cor. Eolo hinchado nos sopla
con carrillos de culata,
y en torbellinos furiosos
nos và jugando à la tava.
Per. Aguantemos, Corafia,
en el remanso del Saba.
Cor. Y si los Tartaros tisvan,
que andamos à mojigatas,
encontrando dos gazapos
nos meten en empanada.
Per. Luego que el furor terrible
amayne vn poco, la marcha
hazia la puente tomemos.
Cor. Mejor serà que en bolandas
vamos à merced del viento,
y puedas en breve andanza
passar à reconocer
à las regiones del Asia,
ò nos vamos à enjugar
al Alhambra de Granada.
Per. No perdamos tiẽpo mientras
la cruel tormenta amayna.
Cor. Yo estoy del agua passado,
y ella yà passa que rabia.
Per. Nuestro camino sigamos;
pero rotas yà las tablas
de la puente, cortò el passo
de las aguas la borrasca.
Cor. Pues aqui esperar podemos
à que se rinda la Plaza.
Per. Yo me resuelvo à passar
el aviso de la marcha
del Visir, vsando luego
del arbitrio de vna lancha.
Cor. Nò es mal remedio ẽbarcarse,
huyendo de vna borrasca.
Vanse, y salen Serrasquier, y Emirs à la boca de la gruta.
Serr. Pues permite sobre el Saba
la boca de este retrete
vn anchuroso prospecto,
libre divertirte puedes
con mirar la expedicion,
que la ocasion nos ofrece
en la tempestad passada
rota del Saba la puente:
sin rezelo de socorros
oy la guarnicion emprende
arrojarse à la otra parte
à desalojar la gente
enemiga, y destruir
essos entallados fuertes.
Emi. Mientras que no peligreis
en riesgos de Marte ardientes
tale al orbe viva guerra,

y todo el campo se queme.
Serr. Pues que yà la gente marcha
à la interpresa que emprende,
voy para animar la empressa
desde baxo de los fuertes,
è ir inviando socorros
donde la vrgencia pidiere.
Intermedio de mis dichas
te dexo en este retrete
hasta bolver à tus luzes
maripose diligente. *Vase.*
Emi. Traygate el Cielo à mi vista,
que vive solo con verte. *Vase.*
Sale Janaucha alfanje en mano, y se oyen tiros de fusil.
Jan. Fiero aborto de las aguas,
armado rayo de tierra,
no quede cuello Christiano;
que à vuestro alfanje no sea
sacrificado tributo
en vna oblacion sangrienta. *Vase*
Dentro Imperiales à las armas.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Trabase choque, y buelve à salir Janaucha.
Jan. Sobre el Cãpo, à quien inundan
de la sangre los vertientes, (llo
marche à assaltar vuestro orgu-
al fuerte q̃ cubre al puente. *Vase.*
Turcos. A ellos, avanza, avanza.
Otros. Mahometanos al fuerte.
Assaltan los Turcos à vn fuerte de faginas, à quien defiende vn Capitan con algunos Soldados.
Capi. Aunque le guarde ceñido
el numero de la gente,
le erigirà inaccessible
el valor que le defiende.
Turco. Es en vano vuestro empeño
contra el assalto valiente.
Toca vn clarin la marcha, y dize Janaucha dentro.
Jan. Yà de los fuertes corazas
el bronce clama impaciente.
Vnos. A recoger, Mahometanos.
Otros. Al agua, Orientales fuertes.
Jan. dentro. Canalla, el remo veloz
à la retirada buele.
Salen Palfi, Portugal, y Baviera.
Port. Nos cavè gran sentimiento
de que aya la parca fiera
esmerado su cruel saña
en el joven Heister.
Bav. Pena,
es que vn pimpollo de Palas
en temprana edad fenezca,
y que el Mariscal su Padre
aya perdido tal prenda.
Palfi. No pierde su hijo, quien
tan voluntario le entrega
à vna muerte tan gloriosa,
en que concorde se templa
lo sangriento del obsequio
con lo noble de la ofrenda.
Bien sì, ha sido perjuyzio,
que en la veloz interpresa
funesten nuestros trabajos
mil y trecientas cabezas
de infanteria Christiana
degolladas en pelea.
Port. Parece que el Enemigo
yà puesto en marcha se ostenta
al promulgado socorro.
Bav. Y acelerando se acerca
à dexarnos por trofeo
Plaza, monte, llano, y selva.
Palfi. Sin duda en breve veremos
adquirida en lid sangrienta,
sin el afan del aproche,
postrada la fortaleza.
Vanse. Suena musica Turca, y salen Kaa, Ibrabim, y Turcos.

Kaa. Orgullosos Christianos mal seguros
en la maquina debil de essos muros,
que à falta de poder de altivo Marte,
de rusticas faginas labrò el arte.
Yà llegaron las huestes, que severas
os han de sumergir en las trincheras,
bibrando en contra vuestra sin desmayo,
el horror, el incendio, el trueno, y rayo,
viendo en las iras, que el cañon fulmina,
estragos de vuestra vltima ruyna.
No cesse, no, el ceño *Tiran cañonazos.*
del ardiente furor de vuestro empeño,
y desde que nace, hasta que espira el dia,
voraz aborte tanta artilleria
de su indomito ceno,
al sulfureo bolcan padre del trueno.
Y mientras que la noche cubre al Cielo,
con la lugubre tez de obscuro velo,
la bomba forme con lucido amago
el veloz estallido de el estrago,
y baxe por el ayre con cruel arte
en rapidos fragmentos Anajarte.
Conozca el Enemigo,
en la saña feroz de este castigo,
su intento yà trocado;
pues viniendo à sitiar, queda sitiado.

Continùa el disparo del cañon.

Ibr. En once baterias bien dispuestas
las obras de Vulcano quedan puestas,
y baten con la ira tan reglada,
que no queda yà tienda reservada
de bombas, y cañones.

Kaa. En tanto se daràn las prevenciones,
porque ocupando vayan los labores
al afan de los fuertes gastadores,
sin que tiempo se pierda
para atacar por derecha, y por izquierda.

Vanse al eco de cañonazos, y salen Eugenio, Portigal, y Palsi.

Pal. Señor, con grave impaciencia
el Campo està deseando
salir à dàr cuerpo à cuerpo
la batalla al Otomano.

Port. No ay alguno que no anhele,
los tiempos apressurando,

salir

salir à lidiar valiente
en lo espacioso del Campo.
Bar. Es fastidiosa ruyna
aguantar aqui encerrados.
Eug. Todo lo vè la experiencia;
mas no estamos en estado
todavia de atacar:
es preciso resignarnos
al cañoneo, entretanto
que se abre positura
por nuestro ataque, ò su assalto
para funcion general.
Bien veo, que los pedreros
de la plaza dàn gran daño
à todos los Regimientos
à aquella parte acampados.
Bien observo q̃ enternecen,
tantos miseros acasos
de pechos à sangre fria
del globo despedazados;
y aora proprio se mira
el Principe Don Fernando
de Cardenas, con el muslo
partido de vn cañonazo;
y de otro Clerici queda
en su tienda destrozado.
Pero en belicos alientos
es vn emblema muy sabio
la coluna, espada, y palma;
pues en el Marcial teatro,
el denuedo, y la constancia
tegē los triunfantes lauros. *mira*
Pero, què curiosidad *à dentro*
estraña mueve al reparo
de algun accidente nuevo?
Pal. El Principe Don Fernando
Piñateli, Coronel
de Cordova, y à su lado
Don Perafan de Rivera,
y otros Jovenes gallardos
Cavalleros Alemanes,
Españoles, è Italianos
burlando lanzas, y alfanges
escaramuzean. (buelvan;
Eug. Alto. Y al punto à las lineas
que essos combates bizarros
son, aunque vanagloriosos,
à disciplina contrarios.
Y vamos à la tarea,
que aviva nuestros cuydados.
Vanse, y salen Fatima, y Abier.
Fat. Con que sabeis, que inocente
presa de esse vil Pyrata,
violentamente feliz
me encontrais en vuestra casa?
Abi. Tambiē juzgais q̃ mi pecho,
aunque tiernamente os ama,
es preciso, que en mi amor
nada os hable, por la causa,
de que otorguè à vuestro amāte
de serle leal la palabra.
Fat. Quando à vna correspondencia
impiden las circunstancias,
no calma amor en vivir
por vivir amor en calma.
Abi. Para que el mio respire,
alentad à mi esperanza.
Fat. Los suspiros que me cuestas,
son rehenes que me afianzan.
Abi. No es felicidad de vno,
hermosura que à dos ama.
Fat. No llames dichoso al que es
querido con repugnancia.
Abi. De el trato lo poderoso
qualquiera aversion allana.
Y el que ama fino à vn objeto
teniendo otro à quien trata,
en el certamen de amor
lidia con mucha ventaja,
en competencia de quien
solo adora à quien no alcanza;
pues en este el sufrimiento

tolera

tolera incierta eſperanza,
y aquel tiene à qualquier trance
ſegura la retirada.
Fat. Por mas que el arte conſiga,
ò algun infortunio trayga,
que ſubſiſta alguna coſa
fuera el centro que la llama,
es preciſo que violenta
en qualquier reſquicio que aya,
natural ſe reſtituya
à aquel centro que la abraza.
La voluntad de sì libre
al primer objeto que ama
haze centro de ſu arbitrio,
y haze punto de ſus anſias.
Y aſsi à vna nueva paſsion
qualquier contingencia eſtraña;
mas la que ocupò primero
à los cuydados del alma,
en pudiendo deſaſirſe
de opreſion que la embaraza,
anſioſa corre à encontrar
la inclinacion que la arraſtra;
ſi la reſtaura es fineza,
y ſi la pierde es deſgracia.
Abi. En queriendo hallarme tu,
ſeguro el centro te aguarda.
Fat. Mientras que à deſpecho vivo,
os ruego con eficacia,
que ſi acaſo la violencia
ſe arrojaſſe temeraria
à mi honor, defendereis
el pundonor de mi cauſa.
Abi. Tambien la palabra os doy;
mas pues paſſos ſe oyen, vaya
à otro retrete mi pena.
Entraſe, y ſale Janaucha.
Jan. Hermoſa prenda adorada,
yà que el imperio de el dia
à otro orbe ſus luzes paſſa,
dando lugar con las ſombras
à las amoroſas anſias;
logre mi merito aora
à tu deydad mas humana,
otorgando dulze premio
à mis paſsiones.
Fat. Aguarda.
No aſsi indomito te atrevas
à lo que alcanzar no baſtas.
Jan. Què novedad he encontrado
en ti? què idèa te ampara?
quièn te podrà defender
de lo voraz de mi llama?
Sale Abier por la puerta oculta.
Abi. Yo, que no he de tolerar
arrojo de entidad tanta.
Jan. Como con vn trato doble
de confederacion falſa,
governais vna traycion
à ſombra de vna alianza? (do
Abi. Traydor no ſoy, mas defien-
el decoro de vna Dama.
Jan. No os ſobràra tanto empeño,
ſi tanto amor os faltàra.
Fat. Cielos, què funeſta eſtrella
me arroja à mayor deſgracia!
Abi. Janaucha, yo me precio
de noble, y pues que me llama
tu voz, traydor, tengo yà
la quexa muy bien fundada
para la ſatisfaccion.
Y porque en mi propria caſa
no ſe decida eſte duelo,
y vulgar aprehencion vana
juzgue en mi el motivo aleve,
y en vos liviana la cauſa,
quedeſe eſta noble lid
para otra parte aplazàda.
Fat. No ay otro arbitrio: ay de mi!
Janaucha, ſi la varia
contingencia del acaſo,
es eſtàr aqui alojada;

à otra parte me conduce,
donde la ira calmada
trate yo de essa amistad,
y essos zelos satisfaga.

Jan. Dezis bien, vos sois primero,
seguidme aora, y vos Abier,
depositada la Dama,
hazed que nos encontremos
à la lid que està retada.

Vase Janaucha con Fatima.

Abi. Seña de seguir me ha hecho;
sigo, y salga lo que salga,
que al empeño de los zelos
ningun opuesto acobarda.

Và siguiendo, y buelven à salir Fatima, y Janaucha.

Jan. Para mi tantos desdenes,
y en otro tal confianza?
A no tenerme el amor
todas las fuerzas atadas,
yo vengàra en tu hermosura
tu aleve.

Al passar junto à la gruta de Emina caen bombas.

El Cielo me valga.

Fat. Ay de mi!

Jan. Las fieras ruynas,
passo, y aliento embarazan.

Sale Emina asustada de la gruta.

Emi. De la violencia feroz,
toda la estancia arruinada
es sepulcro de mi vida
sin dexarme aliento, para.

Ecuentra con ella Janaucha.

Jan. Bella Fatima, infeliz,
cuya tragyca desgracia
auyenta la ira à los zelos,
yà tristes ternezas llama:
respire al ayre de amor
tu infausta hermosura ajada.
Pero, albricias, que ya alientan
sus potencias desmayadas.
Y pues el caso dà treguas,
y la negra noche ampara,
en litèra de mis brazos
la buelvo à la Capitana.

Llevase à Emina en brazos.

Sale Abi. Con q̃ sustos se estremecẽ
mis tragycas nuevas ansias,
al vèr de Fatima el riesgo,
en otro amante amparada!
Con la embidia, y el temor,
corre el corazon borrasca.

Fat. Vezinos lamentos oygo,
y si el susto no me engaña
es. *Passa vna Carcasa.*

Abi. Pero las luzes propias,
que essos terrores nos causan,
son las que aora descubren,
à la luz en que idolatra
mi fè. Yà, Fatima bella,
me has infundido nueva alma,
si la muerte de perderte,
me sacrificò à la parca.
A donde queda Janaucha?

Fat. Nada sè en confusion tanta.

Abi. Proberuio es de enamorados,
el que la ocasion es calva.
Recobre tus esplendores
bella Fatima mi casa,
que si vna vez tu Galan
te sacò en desconfianza,
sin recelos de traycion
mi fineza te restaura.

Llevasela, y sale Atiche.

Ati. Sorbeta, mi compañero,
entre bombas, y carcazas,
para no pagar el juego
dexa perdida la Dama.

Passa vna bomba.

Pero à la luz que dispensan
las sulfureas luminarias,

esta huronera he risvado,
y me resuelvo à alojarla
hasta el dia.

Entra en la gruta, y sale el Serrasquier.

Serr. Multitud
de alquitran, bombas, y balas
forma en esta noche lluvia
de rapidas crueles asquas,
y à esta parte se dirige
lo mas de su altiva rabia.
Quiero entrar à vèr si Emina;
mas, lobrega, y arruinada
la fabrica de la gruta:
valgame Alà!

Ati. Alà me valga!
què no sè que fantasmon
me và tentando las faldas.

Serr. Suave iman de mis cuydados,
cuydado suave del alma.

Ati. El me enamora à lo lindo;
si serà el Galan Fantasma?

Serr. Sin duda que hablar no puede
con tanto susto aterrada.
Y pues empieza à reir *à par.*
la Aurora, aunq en nubes pardas,
y lluvia embozada, quiero
ponerla en la Capitana
de Janaucha, donde pueda
alojar mas resguardada.

Ati. Yo con dexarme llevar
mejorarè de possada.

Vase con ella tapado el rostro, y salen Janaucha con Fatima, y encuentran à Sorbeta.

Jan. Alto allà.

Sor. Si no habla quedo
no le topo la parada.

Jan Sorbeta, à buen tiempo te hallo,
Fatima yà recobrada
del desmayo està, y tu
con recato has de llevarla
à la camara de popa.

Sorb. Serà nuestra camarada;
y cambiando la que pierdo,
agarro con esta alhaja.

Vanse, y sale Abier à la puerta.

Abi. Mientras que el dia amanece
con claridades nubladas
registrarè las ruinas;
pues Fatima assegurada
se establece en mi quartel.

Sale el Serrasquier con Atiche tapada.

Serr. Yà la fortuna en bonanza
hasta el puerto me conduce.
Abier amigo, està en casa
Janaucha?

Abi. Ni està, ni havita
mas en esta mi possada.

Serr. Pues aqui, amigo, os entrego
en deposito à mi Dama,
y buelvo à encontrarla en breve.

Abi. La conducirè à vna estancia
que sea de su belleza
interina retirada.

Entrase con Atiche, y buelve à salir.

Y pues yà esta muger queda
en independente quadra,
voy à encontrar à Janaucha,
como que es del duelo causa,
y dissuadir la sospecha
de que estè mi amor en casa. *Vase.*

Sale Janaucha, y alcanzale el Serrasquier en la galera.

Serr. Mi amistad con fiel destino
à feliz tiempo os alcanza.

Jan. Todo justo llego ahora; *Ap.*
(à mal tiempo es mi llegada:
pues que Sorbeta me avisa,
que Fatima dentro se halla:)
Perdonad, que aqui os detenga
fuera la camara, à causa
de estarse aora componiendo

ruinas

ruinas de la batalla.

Emina al paño.

Emi. Embiame aqui mi Dueño,
y afuera oygo que habla.

Jan. Ap. Curiosa Fatima dentro,
la puerta entreabriendo anda.

Serr. Parece que el verme aqui
Janaucha os sobresalta.
Si os molesto, en otra parte
hablaremos. *Repara en Emina.*
Pero aguarda,
ò es ilusion, ò traycion
la que al animo arrebata.

Jan. Viò à Fatima el Serrasquier,
y pierde color, y habla.
Cielos! huyo de vnos zelos,
y estotros zelos me atacan.

Serr. Janaucha, yo no puedo
contenerme, pues recatas
à mi propria Favorita.

Jan. Como vuestra temeraria
ceguedad, me capitula
de que yo trate à mi Dama?

Serr. Si es vuestra, ò mia, es questiò,
que la decide la espada.

Entrase en la camara, y tras èl Janaucha, y cubrese Emina.

Jan. Y sea à la vista de esta
aleve, tyrana, falsa,
de cuyo traydor designio
no puede huir mi desgracia;
pues si alojo en otro alvergue,
se rinde al Patron humana;
si la restituyo al mio,
buelve otro amante à buscarla.

Serr. Pues sable en mano veamos
si es mia, ò vuestra esta Dama.

Emina descubrese, y detiene al Serrasquier.

Emi. Porquè motivo, amor mio,
empeñais vuestra arrogancia?

Serr. Aleve, fragil muger,
fementida, infiel, villana,
antes que con mi enemigo
el agravio satisfaga,
he de vengar en tu pecho
tu infidelidad.

Jan. Aguarda,
que he de defender honrado
belleza què està en mi casa.

Serr. Sea el filo del acero
quien à entrambos satisfaga.

Jan. Yo la causa no defiendo,
pero defiendo à la causa.

Sacan las espadas, y entra Abier.

Abi. A reñir vengo à esta armada,
y encuentro travado duelo.
Alto entrambos aqui hagan.

Serr. No ay alto alguno que hazer.

Abi. Harà que le aya mi espada.

Desembayna el alfange.

Serr. Pues porquè?

Abi. Yà desde anoche
con Janaucha aplazada
tengo la lid, y pues le halla
mi cuydado, antes que en mi,
ningun duelo tiene plaza.

Serr. Yo he de vengar vn agravio
à los ojos de la Dama;
y assi tiene privilegio
mi duelo en primer campaña,
y aun contra vosotros dos.
A vos dispertando el dia
os dexè depositada
en casa à mi Favorita;
y aqui mi estrella la halla
en la nave de Janaucha,
y vos venis à buscarla.
Sea quien quiera el Galan,
en ambos quiero venganza.
De Janaucha, porque
deteniendola ocultada,

injusta-

injustamente estudioso
la defiende, y la recata.
De Abier, ò por ser su amante
con capa de confianza,
ò por cederla à su amigo,
ò por no saber guardarla.
Abi. La Dama que me entregaste
queda en mi casa ocultada.
Serr. Como? si la veis alli.
Jan. En respuestas, y demandas
yo estoy con dos enemigos,
y soy el Galan sin Dama.
Yo no quiero otro argumento,
que el que probare la espada,
con el vno mi inocencia,
y con el otro su infamia.
Oyese el estallido de vna mina, y golpes de las ruinas.
Dentro. El estrago de la mina
lo sorbe todo. Arma, arma.
Abi. El ayre embotado en humo
forma en pavida borrasca
lluvia de hombres, y ruinas
sobre la tierra, y el agua.
Jan. Parece el horrible estruendo
que desde la peña brama,
que al salir el Dios Pluton
rompe el globo sus entrañas.
Serr. Pues en el presente estrago
el calor del duelo calma.
Enuina, que salte à tierra,
y nosotros en la causa
comun, atentos corramos
al reparo, y à las armas.
Y para que el enemigo
no aliente en esta desgracia,
y nuestro campo se avise
de nuestra heroyca constancia,
los Cañones, que quedaren
à esta parte de la Plaza,
con iras de yerro, y fuego,
hagan formidable salva.

JORNADA TERCERA.

Sale Eugenio, y Don Perafan.

Eug. Horrible fuè el estrago,
que el acaso arrojò al ayre vago
de la bolada mina à la inclemencia.
Per. No solo acaso fuè, fuè diligencia;
pues observando vn Artillero atento,
que astutas penetraban lo violento
del concavo del monte algunas gentes,
governò con sus reglas diligentes
dos morteros, cuyas bombas luego
respirò al monte, dieron con el fuego,
que exalò con tan subita ruina
al bramido horroroso de la mina.
Y antes que el opaco albor del dia
dispertasse al Aurora que dormia,
à Febo deteniendo la luz rubia
con prolixo embarazo de la lluvia;
notòse desde el puente

de Saba, que surcaba la corriente
vn Etiope, que lidiando à nado,
negro pez racional, iva à Belgrado,
sostenido de sombras al aproche,
como à hijo adoptivo de la noche,
llevando mal segura
esta cifrada Arabiga escritura.

Eug. En tiempo apresurado
sea su contenido interpretado,
y de todo lo que entidad importe
luego bolved, y me dareis reporte.

Vanse, y salen Kaa, y Ibraim.

Kaa. Fuisteis à reconocer
las generosas fatigas
de los gastadores?

Ibr. Yà con corvas regladas cimas
los duros centros de Ceres
altivamente registran,
y casi doscientos passos
del foso contrario distan.

Kaa. Para el dia diez y siete,
antes que el Padre de el dia
lustre à este ameno orizonte
con claridad matutina,
han de llegar los aproches
hasta la Christiana linea;
pues para esta estacion
sañudo Marte destina
el mas formidable assalto,
que han practicado sus iras;
y assi à Ismael, Serrasquier
de la Plaza, se lo avisa
el Etiope, que anoche
le despachè; y à la misma
hora ha de salir tambien
con acelerada prissa
la guarnicion, à atacar
la contravalada linea.
Y con ambos brazos fuertes,
estrechada la enemiga
Aguila, serà preciso,
que en sangrienta lid reñida,
à flechas, balas, y sables
sus Augustas pompas rinda.
Y yà que el campo Aleman
sus fuertes armas matiza
con gallarda concurrencia
de bellas guerreras Ninfas,
con suntuosos equipages
de curiosas prendas ricas,
yà con Aguilas gravadas,
yà con Leones esculpidas,
yà con Lizes hermoseadas,
yà enriquecidas con Quinas;
dispuse que de la Plaza,
sobre la expedicion misma,
à la puente de la Saba
el Serrasquier se dirija;
y Tartaros de esta parte,
con su rapida ossadia,
à la del Danubio tiren,
sostenidos de las iras
de nauticos armamentos.
Para que si la divisa
de nuestro primer Pendòn,
que Luna en creciente pinta
sobre Orbe, à cuya mitad
solo sus rayos registran,
con vn *donec totum impleam*,
no pudo verse cumplida
en Petervvardein, logre

con creces mas peregrinas
en las lineas de Belgrado,
sus glorias executivas.

Ibr. Baxo tu heroyca conducta,
serà la victoria fixa.

Kaa. Y todo ceda en honor
de nuestras armas invictas.

Vanse, y salen Abier, y Atiche.

Abi. Advirtiò vn Sabio, que aunque
las cosas mas bien se salvan
con mas; pero que el secreto
con menos, mejor se guarda.
Y como en raro accidente
Fatima buelve à mi casa,
y Atiche, à vna de otra
mi precaucion las recata;
y à esta la restituyo
à quien me la huvo entregada;
despues quedarè observando
lo que Janaucha traza.
Sigue Atiche.

Ati. Creed Abier,
que os sigo de mala gana,
que vna muger à Galeras
và andando como forzada;
mas menos mal si hallo alli
à Sorbeta con mi ama.

Abi. Sin duda.

Salen Janaucha, y Sorbeta.

Jan. Para encontraros
vienen velozes mis ansias
con nuevo abismo de dudas
en caos de mis desgracias.

Ser. Y yo voy de cado, en cado,
huron à caza de gangas.

Abi. Para todo me hallareis.

Ati. Y yo hallo pintiparada
vn poquillo de Sorbeta,
porque estoy acalorada.

Sorb. Atichilla de mi vida,
pegado chinche del Alma.

Jan. Què es esso Sorbeta?

Sorb. Vna mitad de lo q̃ buscabas,
Atiche es, que và de embozo
donde sabe.

Ati. No sè nada,
si que à Dios, y à la ventura
voy andando.

Jan. Tente, aguarda;
que otra novedad aleve
mis confusiones agrava
contra del infiel Abier.

Abi. Enfrena de tus palabras
el orgullo temerario.

Jan. Entregame la Criada,
que despues disputaremos
el pleyto sobre su ama.

Abi. Esso no.

Jan. Pues còmo falso,
à mi propria vista tratas
retenerla siendo mia?

Abi. Porque me ha sido entregada
de otro, que vos, y èl solo
de mi mano ha de cobrarla.

Jan. Quièn es?

Abi. Recatar debiera *Apart.*
el dezirlo; pero nada
del secreto me encargò.
Yo cumpliendo en consignarla
disuado vna sospecha,
y èl el enigma deshaga.
Ismael me la entregò,
y yo la guio à su casa.

Jan. Cielos! què nuevo conflicto
mis confusiones ataca?

Sorb. Ello và de enredo à enredo.

Ati. El Diablo està en Cantillana.

Jan. Pero quizà querrà el Cielo
abrir espacio à mis ansias.
Porque si à la Favorita *Ap.*
del Serrasquier trastrocada
à mi camara conduxe,

y el entregò mi Criada
à Abier, es muy factible
resucitar mi esperanza
con equivocos acasos
de estàr Fatima alojada
en la casa de Ismael.

Abi. La precision de las armas
no dà tiempo à soliloquios.
Què pretendèis?

Jan. Que calmadas
sobre Fatima questiones
nos vamos juntos à casa
del Serrasquier.

Abi. Norabuena.

Jan. Sorbeta, sè buena guarda
de Atiche.

Sorb. En lugar de fuertes
exerzo de guarda Damas.

Ati. Pues guardate bien aora,
de que otra bomba no cayga.

Vanse, y salen Eugenio, Portugal, Baviera, Palsi, y Rivera.

Eug. Inclytos, brillantes astros
de la esfera del Dios Marte,
llegò el anhelado tiempo
del mas gloriosò certamen,
que en las belicas Escuelas
vieron Marciales afanes.
Las maximas del Visir
son arrimar sus ataques,
en que passado mañana
salude à la bella Aurora
con assaltos generales
de las huestes del Presidio,
y de su Exercito grande;
para que altivo
corte su alfange,
al Augusto buelo
de la Imperial Ave.
Y assi, acelerarse debe
nuestro valor, porque antes,
que nos ciña en el terreno,
podamos desalojarle
de sus sobervios trabajos
con vniversal abanze:
con que es precisso salir
esta noche à los parages
concernientes à la empressa,
en que poder ordenarse
para la accion general,
del desado combate.
Y si altiva Luna
brilla formidable,
del Aguila en garras
gima el menguante.
Tiene esta constitucion
tan estraños los parages,
que es fuerza que nuestras lineas
se formen irregulares;
que es el poder muy crecido
del Visir, no ay que negarse;
que la guarnicion es fuerte,
tambien es indubitable;
que con once baterias
en eminencia nos bate
al Campo, lo muestran
continuas fatalidades;
y que yà estàn sus aproches
destas lineas no distantes,
la observancia lo examina,
porq el denuedo no aguarde;
que en todas lides
de Cupido, y Marte,
es fuero prudente
ganar los instantes.
Oy el Catholico culto
celebra à la Virgen Madre
en su gloriosa Assumpcion
al Empyreo, y de observarse
es digno, que ya se cuentan
setenta, y tres generales
Victorias de Austriaca Casa,
en

en las Fiestas Virginales;
y son yà veinte y vn triunfos
los que à mis tareas caben;
con que por sagrado elogio
llega vulgar à cantarse:
Deiparam cornua Lunæ
triumphanti planta calcare.
Divina Bellona
sabe aclamarse
diestra invencible
en suelos, y mares.
Juan CondePalfi,el primero
saldrà, que con su corage,
à los heroycos Corazas
incite, y contenga iguales,
governando de Dragones
esquadrones adaptables,
de la circunvalacion
por derecha. Y con Infantes
por la siniestra Alexandro
de Vvitemberg , con enlazes
de esquadrones,que govierna
elCondeMercy,y q̄ guarden
las trincheras desmontados,
è impedidos que quedaren.
Cinco mil cavallos han
en linea de situarse
con los nobles Españoles
de Galve, Cordova, y Vazquez,
que al impetu presidiario
enfrenen siempre constantes,
contravalacion sostengan,
è impidan incorporarse.
Que à Abdalid, que ossa
veloz arrojarse,
rayo haya que corra
veloz à enfrenarle.
Para el centro , cuyas hoyas
hazen tan arduo el ataque,
ceñidas lineas se rijan
de los gallardos Infantes

con Ahumada, y Alcaudete,
los de Maruli, y de Faber,
que en suportadas palestras
blandieron fieros al ayre,
con el brio de Leones,
Españoles tafetanes.
Tambien de Cavalleria
pequeñas lineas bolantes
se ordenen para ocurrir
à donde pidiere el lance.
Que en expediciones
precisso es reglarse
à lo que el acaso
quita, dà, ò reparte.
Regios Heroes,q̄ pimpollos
son de este pensil de Marte,
el Numa MarcialCifuentes,
y los Principes de Sangre,
que inoficiosos al ocio
vienen codiciando afanes,
y en Leones,Lices, y Quinas
ornan armas Imperiales,
se esmeren, dōde el denuedo
brille más en el certamen.
y con mi Persona assistan
los Cesareos Generales
Ayudantes , que conduzcan
los movimientos,y ataques.
Y à lidiar todos
con fuego, y con sangre
por la Fè,y el Cesar,
vamos al combate. *Vase.*

Por. A toda la quinta esfera
nuestros denuedos assalten. *Vase.*

Bav. Burle nuestra diestra vfana
balas,flechas,lanzas,sables. *Vase.*

Pal. Al clamor de la trompeta
el Otomano se pasme. *Vase.*

Riv. Tanto Lunado Pendon
rinda à la Cruz vassallage. *Vase.*

Salen el Serrasquier , Emina, y Atiche. *Serr.*

Serr. Para grangear mejor
los apacibles deſvelos,
comprar debieran los zelos
los placeres del amor.
Emi. En renovada alianza,
mas tierno amor ſe maneja;
pero me queda la queja
de vueſtra deſconfianza.
Serr. A vn ordinario querer
ningun rieſgo le deſvela;
el poco amor le conſuela
de lo que puede temer.
Mas quiẽ mas ama, dequicia
mas preſto en el ſoſpechar,
porque en el auge de amar
adora con mas codicia:
luego quando vna muger,
de el zeloſo eſtà invadida;
mas que quexarſe ofendida,
tenida eſtà à agradecer.
Ati. Quien mucho en zelos ataca,
ſin quererſe diſuadir;
con tanto zelos pedir,
yà ſe paſſa à dàr matraca.
Emi. Conozco, que eſſa opinion
es de amor fiel interès;
mas no milita en quien es
zeloſo de profeſsion.
Son de eſtimar los recelos;
mas de continuo, es odioſo,
que vna coſa es ſer zeloſo,
y otra coſa es tener zelos.
Quando trae la ocaſion
de zelos vn incentivo,
amor ſe eſmera mas vivo
para la ſatisfacion;
mas ſi paſſa à ſer coſtumbre
de zelos adolecer,
vn ſiempre ſatisfacer
es prolixa ſervidumbre.
Serr. Atiche, tienes intentos
de amar?
Ati. Yo de ſilogiſmos
no entiendo, y en mis guariſmos
amor es quento de quentos.
Serr. A amor, para vn fiel proyecto
dà el entendimiento parte,
y en faltando à amor el arte
ſe queda amor imperfecto.
Ati. La diſcrecion no dà alivios
à la llama del querer;
pues à vna amente muger
no baſtan cien Titos Livios.
Serr. Eſſo es materialidad
de comunes liviandades.
Ati. Muy ſabias formalidades
reñian à vna Beldad,
porque eſtaba enamorada
de vn mozo, gran badulaque;
y ella rechazò el ataque
diziendo formalizada:
Què le và à vueſtra porfia
en que yo ame à vn majadero?
pues para lo que le quiero
ſabe harta Filoſofia.
Serr. No aprendiſte à enamorar
de Fatima, y Janaucha?
Ati. Otra coſa no ſe eſcucha,
que tonos de regañar.
Serr. Todo vn Palacio es eſtrecho
para havitar la diſcordia,
y apacible à la concordia
aloja vn pequeño lecho.
Atiche, què hora ſerà?
Ati. Corren tres de la mañana.
Serr. Pues, Fatima ſoberana,
tu beldad ſoſsiegue yà
en ſoñolento arrebol,
mientras es de rondar hora;
y al diſpertar de la Aurora
bolverè à brazos del Sol.
Vanſe, y ſalen Palſi, y Soldados.
Palſi. Sobre lenta marcha doblen
los

los eſcuadrones la fila,
de ſuerte, que los trabajos
de las Turqueſcas fatigas
no nos deſcubran de lexos
à la luz de Proſerpina,
que idolo de ſus tymbres
veneran los Iſmaelitas,
y aora en denſos vapores
ſus bellos rayos marchita.
Y el todo de nueſtras armas
en ſu ordenada ſalida
podrà formarſe en batalla
antes del albor del dia. *Diſparan.*
Dentro. A nueſtros trabajos llegan
las eſcuadras enemigas.
Otros. Al arma, armada Otomana.
Palfi. Avanza Cavalleria.
Entraſe con la eſpada deſnuda, empieza la batalia, y ſale Alexandro.
Alex. Las Imperiales banderas
con glorioſa gallardia,
eſtiendan triunfos al ayre
en las trincheras vezinas,
y fuego à fuego tranſciendan
el bolcan de la colina.
Entraſe en arma, y ſale Kaa.
Kaa. Ea Otomanos valientes,
Genizara infanteria,
en quien Oriental Imperio
ſu gran poder eterniza.
Defenſa, y abanze à vn tiempo
vueſtros corages incitan,
mientras que del Chriſtianiſmo
las inopinadas iras,
à la esfera de la Luna
eſtienden las oſſadias.
Entraſe, y ſale Portugal.
Port. Por mas que vueſtra brabeza
intrepida ſe reſiſta,
à la eſpada Luſitana
cedan las corbas cuchillas.

Entraſe, y ſale Ibraim.
Ibr. La voracidad del fuego
deſta altiva bateria,
à los globos de Vulcano
aborte en ſañudas iras.
Entraſe, y ſale Baviera.
Bav. Alientos Electorales,
con valeroſa porfia,
ſoſtengan vanaglorioſos
el certamen en la fila.
Entraſe, y ſale Eugenio.
Eug. Valor, y conſtancia junten
en generoſa codicia,
con lo ardiente del denuedo
la belica diſciplina.
Sale Rivera.
Riv. El Ala de Mercy ocupa
vna fuerte bateria,
que por la Turqueſca derecha
hizo Etna à la Colina,
cuyos potentes pertrechos
ſon yà contraria ruina.
Eug. De Kònigſegg, y de Daun
los batallones conſigan
ſoſtener fuertes la preſa
contra la furia enemiga,
mientras que Alexandro por
paſſar el barranco lidia.
Riv. Yà raudales de la ſangre
por èl, al Saba caminan,
y con el humo, y la niebla
ſe embota el Padre del dia.
Entraſe, y ſalen Serraſquier, Abim, y Janaucha.
Serr. Con la opaca denſidad,
que al ayre el vapor enluta,
de operaciones Marciales
nada ſe vè, ni ſe eſcucha;
como que Marte ſe duerme
fatigado de coyundas.
Si bien en eſta eſtacion

me desvelo con la duda,
de no tener del Visir
orden, ni noticia alguna
yà ha quatro noches. Y puesto
que nuestra guarnicion junta
apostada la tenemos
à la expedicion que ocurra;
discurramos del empeño
de Abier, y de Janaucha.
Abi. Temerario me increpò
de aleve. En esso se funda
mi razon para retarle.
Jan. Tratò su passion injusta
con mi Dama, que alojò
en su casa, con fè astuta;
aora ella no parece:
con que presumpcion resulta
de que èl la tiene. Y assi
dos motivos ay de lucha,
vno porque infiel me fuè,
y el otro porque la oculta.
Abi. Lo primero no es assi,
lo otro proteccion no justa;
que aunque yo la recatara
no fuera vileza alguna;
que si en casos semejantes
que con amigos ocurran
se explica desconfianza,
yà el lance de especie muda,
y puede el amigo amar,
sin caer en infieles dudas:
si no la alcanza, paciencia;
y si la logra, es fortuna.
Jan. Para espiritu zeloso
son las comprehensiones mudas,
mejor se sabe explicar
con vna espada desnuda.
Serr. Dilatese, pues, el duelo,
hasta esperar la resulta
de la guerra, y mientras tanto
à poder de Janaucha
buelva Atiche.
Abi. Norabuena.
Serr. Pues Sorbeta la conduzca.
Sale Sorbeta.
Sorb. Yà que me citais, serà
en amorosa disputa.
Serr. Vè con Atiche à la popa.
Sorb. La pobre llevarà zurra,
y yo al punto à la Galera
la ataco como vna mula.
Vanse, y sale Alexandro en batalla.
Alex. Vuestras gloriosas fatigas
la altiva eminencia cubran,
sin que el bramido del bronce
el retiraros presuma,
Austriaca Infanteria,
que en purpura al fuego inundas.
Españoles Batallones,
si en Temisvvar à la espuma,
y à la llama sogusgasteis;
el Leon trepe las alturas,
burlando en valiente saña
al fuego, y la tierra dura.
Entrase, y sale el Visir.
Kaa. Como hero y cos Musulmanes
vuestra brabeza sañuda
en cinco horas de combate
dexa eclypsar à la Luna?
Como de once baterias
la formidable brabura,
yà à nueve presumptuosas
Christianas banderas cruzã.
Rehazed vuestras nobles fuerzas
para las dos, que aun ocupan
los Otomanos pendones.
Y rapidos luego ocurran
los quarenta mil Cavallos
Tartaros, que con la furia
restauren la de la izquierda,
que los Corazas ocupan;
y sables, lanzas, y flechas
tienten de Marte fortuna.

Entrase, y sale Ibraim.

Ibr. No ay constancia que resista
à invasiones tan continuas.
Yà à las baterias nuestras
cubren Aguilas obscuras,
y la Milicia Christiana
nuestros ataques sojuzga,
sobre alfombra de pendones
selva de turbantes, y husinas.

Entrase, y sale Palfi.

Palfi. Inclyta Cavalleria,
de el fuerte Imperio coluna,
à sostener el abanze
contra la Turquesca chusina.
Y si fuè vuestra ossadia
la que comenzò la lucha,
sea assi vuestra constancia
quien la victoria concluya.

Entrase, y sale Kaa.

Kaa. Yà en siete horas de combate,
que à la quinta esfera assusta,
de el Aguila entre las garras
se vè eclypsada la Luna,
de quien temeroso el Sol
q̃ hasta aora en niebla se ofusca,
aora en fulgentes rayos
de la opaca niebla triunfa.
A recoger Musulmanes,
y cediendo à la fortuna
todo el Campo, penetrad
de esse bosque la espesura.

Dentro. Vencida yà se retira
toda la potencia Turca.

Entrase, y salen Eugenio, y Rivera.

Eug. Todo el exercito quede
en aquella positura
en que ha vencido, pues que
la gran caterva confusa
de las Otomanas armas,
la experiencia nos anuncia,
que tal vez cobra rehaziẽdo
lo que lidiando no ocupa.
Solo sigan en batalla
à la retirada Turca,
baxo el orden de Hebergeni
con arreglada conducta
essos cinco Regimientos
Hungaros. Y si la astucia
el rehazerse practicare,
hagan alto.

Riv. Fiel tributa à vuestra Alteza
mi obsequio
este Pendon, que cumula
en purpureo alto velamen
cifras, Estrellas, y Lunas.

Eug. No à nosotros, no à nosotros,
si à Dios glorias se atribuyan.

Vanse, y salen à lo alto el Serrasquier.

Serr. A formidable Decreto
de la celestial altura!
que en la expedicion cubriò
su luz el Sol, y aora alumbra
para admirar la ruina,
que con tragedia confusa
de vn inopinado golpe
gime la Otomana Luna. (tres

Abi. Triũfantes Christianas hues-
vno, y otro Campo ocupan;
y las nuestras yà penetran
fugitivas la espesura. *cañonazos.*
Yà de el cañon enemigo
la voracidad pronuncia,
que intrepidamente aviva
con la victoria la furia.

Serr. Seña de capitular
la Atalaya constituya;
vos, Abier, saldreis à Eugenio
à vèr los pactos que gusta.

Queda bandera blanca, y se retiran, y sale Sorbeta.

Sorb. Janaucha me manda ir
con Atiche à la Galera;
pero

pero este cabe de pala
me ha argollado la obediencia;
y pues dà zurras al viento
de rendicion la bandera,
yo me entretengo, hasta que
algunos Christianos vengan,
con quien poder escurrir
desta servidumbre austèra,
y manejar el que Atiche
siga como consequencia;
que estas Turcas facilmente
à bautizarse se llegan,
porque que sin alma viven
el Alcoran las enseña:
y si por ser como Diosa
transgrediò el precepto Eva,
vèd si querrà ser Christiana
por tener alma vna perra.

Vanse, y salen el Serrasquier, Vuitemberg, y Rivera.

Serr. Yo confiesso que es galante
el Principe à mis propuestas,
y que quanto capitula
inviolablemente observa;
mas ceder los desertores
fuera en mi grave inclemencia.

Vuit. Sin esse punto no quiere
aceptar vuestras propuestas.

Riv. Y proseguirà el assedio
veloz à la fortaleza.

Serr. No obstante, mientras la noche
aqui passa V. Alteza,
proponer à Eugenio quiero
ciertas nuevas ocurrencias.

Vuit. Con lo que pedir quisiereis
podrà passar Villanueva.

Riv. Correrà pronto mi afan
con eficacia, y presteza.

Serr. Pues voy à juntar consejo
para tomar providencia. *Vase.*

Vuit. Alojarè aqui esta noche
cõ la quietud de las treguas *Vase.*

Riv. Yo esperarè aqui observando
curiosidades Turquescas.

Sale Sorbeta.

Sorb. Con cornucopia colmada
la fortuna se me acesta;
pues dentro este Alcazar vi
al Marquès de Villanueva
de las Torres, mi señor;
y es este que atento observa;
y con passos de pavana
los corredores passea.
Yo abanzo à èl. Amo mio,
restaurado à tus pies llega
tu pobre Famulo Ambrosio
con renombre de Sorbeta.

Riv. Con bullicioso placer
mi amor de hallarte se alegra;
pero recatarte aora
es precisso. Abaxo espera
Corasia, con quien puedes
practicar lo que deseas. *Vase.*

Sorb. A mi amigo Corasia
caminan mis pies que buelan;
y en metamorfosi Atiche
verè de arrastrarla à fuera. *Vase.*

Salen Emina, y Serrasquier.

Serr. Puesto que yà la indomita fortuna
predomina à la esfera de la Luna,
saldràs tu, Sol luciente,
à ilustrar las campañas, ansi à Oriente;
pues con honroso militar passage
de la Plaza saldran gente, y bagaje.

Emi. Contigo irà segura

la

la altiva mageſtad de mi hermoſura,
trepando aun en remotos orizontes
aduſtos valles, y breñoſos montes;
que amor ſin el valor en ſu proyecto,
ſi es acaſo que le ay, ſerà imperfecto.
Serr. Vna beldad reſuelta, y halagueña,
à mas finezas al amor empeña.

Vanſe, y ſalen por la guardia Rivera, Sorbeta, y Atiche veſtida de hombre, y Coraſia.

Riv. Los tres que ſiguen conmigo
al acampamento paſſan. *Vaſe.*
Guardia. Pues q̃ vayan de vno à vno
paſſando à la deſfilada.
Sorb. Tu, en paſſo, y repaſſo quedes
mas paſſado que vna paſſa,
mientras que ſalimos yo,
y Atiche à punta de lanza. *Vaſe.*
Ati. Con botas, y à la ligera
voy tras de mi camarada;
y por medio eſtos lanzones
me eſcapo como vna galga. *Vaſe.*
Cor. Y yo guiando la tramoya
en la poſtrera jornada,
afianzando el contrabando
ſalgo cubriendo la marcha.
Vanſe, y ſalen Abier, y Fatima.
Fat. Antes de vèrme embarcada
à fuerza de cruel deſtino,
monumento cryſtalino
tomarè precipitada.
Abi. Què motivo te preciſſa
à la deſeſperacion?
ſi la armada guarnicion
paſſarà marchando à Niſa.
Que aunque la Plaza ceñida
once ſemanas ha eſtado,
y alguna gente ha dexado
en el rio, y la ſalida;
y aunque ſe aya conſumido
en la llama, y la ruina
de la formidable mina
vn numero tan crecido,
aun quedan ſin los vaſſallos,
los Hebreos, y mercantes,
diez y ſiete mil Infantes,
y mas de ſeis mil Cavallos;
que con colas, y banderas,
y todo el tren concerniente
han de paſſar anſi à Oriente
por las Chriſtianas trincheras.
Y alexandote de el auſtro,
con el bagaje eſcoltada,
vna Carroza embozada
ſerà de tus ſoles plauſtro.
Fat. Dichoſa la expedicion
me ha ſido en la fatal lucha,
pues ſegura de Janaucha
reſtauro à mi inclinacion.
Abi. Y tu amoroſo favor
me dà mas proſpera parte;
pues ſi vn triunfo perdiò Marte,
me dà vna victoria Amor.
Vanſe, y ſalen Coraſia, Sorbeta, y Atiche.
Cor. Caſo inopinado ha ſido
que de nueſtro amo en Tienda
aya aloxado el Agà,
y que os aya viſto en ella,
y èl ſe buelva, y os quedeis.
Sorb. Ha ſido vn buelco de rueda
que allà nos traxo arraſtrando
y aqui bebiendo nos dexa.
Ati. Què bendiciones Janaucha
nos darà quando lo ſepa!

Sorb.

Sorb. Antiphona entonarà
que aturdirà las Galeras.
Cor. Y en punto de Religion,
què resuelves en tu idèa?
Ati. A mi me place la moda
de estas gallardas Tudescas,
y parecen vuestros Ritos
mas proprios à las potencias
racionales, con que assi,
quedo à vuestra Ley resuelta,
y el nombre de Catharina
al de Atiche desvanezca.
Sorb. Yo te hartarè, si me quieres,
de Ambrosia à rienda suelta.
Ati. Yo te quiero, y te requiero,
à que siempre mio seas.
Cor. Con esse recado al Cura,
y andad à tomar la siesta.

Vanse, y sale Janaucha à punto de Marcha.

Jan. Esta vez mi fortuna
varia confederada de la Luna,
sin que alivio permita,
à dura adversidad me precipita.
Mis Naves que vinieron
venciendo al rio en remos que batieron,
oy fastidiosamente
se dexan arrastrar de la corriente,
muchas quedando (pese à mi deseo)
yà deshechas en lid, yà por trofeo.
A Fatima inhumana,
que llegò invidia à Tetis soberana,
con agenos placeres
la ofrece campo la Deydad de Ceres;
y cauteloso, y brabo
con Atiche deserta vn vil Esclavo.
A donde resguardado
hallarè proteccion contra mi hado?
El Cielo baticina al temor mio,
que aun *sin perseguidor huye el impio.*
De mi impiedad vencido,
tragyco me despido
de la hermosa Belgrado;
y guiando al mar salado
el fluvial armamento,
marchitos gallardetes suelte al viento.

Vase, y salen Eugenio, Portugal, Baviera, Palfi, y Rivera.

Port. Mi regozijo os tributa,
con placeres indecibles,
finas congratulaciones,
por la victoria sublime.
Bav. En elogio al valor vuestro,
de la fama los clarines,
vuestros triunfantes aplausos
de polo à polo publiquen.

Vvit. Y en el Orbe no cabiendo
tus blasones invencibles,
Palsi. Absorto Marte traslade
hasta los astros tus tymbres.
Riv. Y en prospera consequencia
de victoria tan plausible,
hasta el negro mar estiendan
las Aguilas sus confines.
Eug. Vuestras congratulaciones
mi animo fiel recibe
y os tributa atento gracias
por el valor invencible,
con que vuestra heroyca diestra
en certamenes horribles,
diò con las ojas de acero
al laurel nuevos matizes.
Y pues yà la Luna corre
la vereda de su eclypse;
despues que el zelo devoto
en salvas, y ecos sublimes
gratuita victima ofrezca
à Dios, que las armas rije;
y à la Austriaca Protectora
Purissima Madre Virgen
(de quien la Sabiduria
Sacro Oraculo predice,
cubrì como niebla al orbe,
lo que yà cumplido visteis.)
Passarà el Campo à Zemplin,
donde glorioso se aliste,
hasta que fuerte la Plaza
con guarnicion se habilite,
y apostado de Corazas,
y Dragones en confines
de Nisa, Samãdria, y Bosnia
el Postirung, fiel camine
à gozar de los quarteles
los descansos apacibles,
que suele dispensar Marte
fatigado de lo horrible,
mientras que la adusta Ceres
nevado ropage viste.
Tod. Y en Templo de Jano armado
se esculpa en immortal parte,
por nueva escuela de Marte,
LA RENDICION DE BELGRADO.

CON LICENCIA:
Impresso en Granada por Joseph de la Puerta, en la Libreria.

